

UN RETO: CAMBIAR LA MENTALIDAD

CRITERIOS ▶ Docencia, investigación, gestión y transferencia son mecanismos de compromiso con el medio ambiente

L. A.

Dentro de la labor de responsabilidad social que lleva a cabo la universidad destaca la referida al medio ambiente y a su compromiso con la sostenibilidad.

En diciembre de 2002, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el periodo 2005-2014 como Decenio de la Educación para el Desarrollo Sostenible y designó a la Unesco como el organismo rector de la promoción del Decenio.

Entre las recomendaciones que se hacían en el documento se encontraban la

Las universidades

cada vez están más comprometidas, como la sociedad en general

de fomentar la paz, luchar contra el calentamiento global, reducir las desigualdades, combatir la pobreza, la marginación... «La declaración es muy clara: si la universidad va cumpliendo los objetivos que vienen ahí, ya estará comprometida con el desarrollo sostenible, pero no lo hace –lamenta el profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Segovia, Luis Torrego–. La ideología que impera en todas las universidades es la competitividad y el aumento de la productividad y eso no es compatible con la sostenibilidad».

Sin embargo, para el presidente de la Comisión Sectorial de Calidad Ambiental,

Desarrollo Sostenible y Prevención de Riesgos (Cadep), Fernando Galán, las universidades están «cada vez más comprometidas» con este ámbito, al igual que lo está «la sociedad en general». «Creo que nuestro principal reto es sensibilizar a la comunidad universitaria y, por extensión, a todo nuestro entorno, sobre la necesidad de emplear en nuestro día a día políticas medioambientales sostenibles. Y debemos hacerlo predicando con el ejemplo», señala.

A este respecto, la catedrática de Economía Financiera y Contabilidad de la Universidad de Valencia, María Antonia García, asegura que para que las universidades asuman su implicación en el desarrollo sostenible «deben empezar por redefinir su misión, su visión, sus valores y el alcance de su compromiso» y señala que es necesario que las instituciones entiendan que «se trata de un enfoque de dirección universitaria cuya implantación supone un compromiso estratégico, un nuevo sistema de gestión interno y una mayor transparencia y rendición de cuentas».

Agentes del cambio

Así, la universidad cuenta con cuatro canales en los que trabajar y participar como agente activo del cambio. Estos serían tanto la docencia como la investigación, pasando por la propia gestión de la universidad y su transferencia al entorno.

MÁSTERES Y POSGRADOS

U. A. BARCELONA ▶ Máster en Estudios Interdisciplinarios en Sostenibilidad Ambiental, Económica y Social. Se centra en la sostenibilidad para fomentar la cooperación.

U. DEL PAÍS VASCO ▶ Cuenta con muchos másteres enfocados al estudio del desarrollo y cooperación internacional, los derechos humanos y la globalización.

U. DE SANTIAGO ▶ Máster en Energías Renovables y Sustentabilidad Energética. Pretende cubrir las necesidades de profesionales en energías renovables.

UNED-UNIVERSIDAD JAIME I ▶ Máster Interuniversitario en Sostenibilidad y RSC. Persigue la formación de profesionales capaces de aplicar los criterios de sostenibilidad en todo tipo de organizaciones.

Un archivo de experiencias

Cadep (Calidad Ambiental, Desarrollo Sostenible y Prevención de Riesgos) surgió en septiembre de 2002 con el objetivo de recopilar la experiencia de las universidades sobre su gestión ambiental, sus avances en la ambientalización de la comunidad universitaria y sus trabajos en prevención de riesgos, a la vez que fomenta la cooperación entre los centros en estas materias.



Grupo de voluntariado ambiental de la Universidad Miguel Hernández de Alicante.

ARCHIVO

«Debemos actuar con criterios de eficiencia energética y hacer una labor pedagógica con toda la comunidad universitaria y con nuestro entorno. Es importante incorporar, también, la idea básica de sostenibilidad en el currículo académico, como contenido transversal de cualquier estudio universitario –apunta Galán–. También podemos impulsar iniciativas concretas que contribuyan a mejorar la

calidad del medio ambiente y fomentar la creación de grupos de investigación o de cátedras que tengan como objetivo políticas medioambientales».

Lo real y lo aparente

Para el doctor en Psicología, y profesor de la Universidad de Sevilla Vicente Manzano, «se ha avanzado mucho» en lo que se refiere al análisis y la denuncia de la situación; sin embargo, en el ám-

bito de la gestión y la transferencia «queda mucho camino por recorrer». De hecho, en ese camino, según Torrego, muchas universidades se colocan la «etiqueta» de comprometidas con el medio ambiente «sin que haya una actividad real: se hace para dar una imagen», afirma, aunque reconoce que, «afortunadamente, hay sectores universitarios que se van implicando en la materia».